

mancha blanca, ocupando el vértice y la parte exterior del pabellón de la oreja y pasa á los lados del cuello y de la cabeza, juntándose con dicha faja. Orejas, nuca, hombros, brazos, espinazo hasta las caderas, la parte superior y media del pecho, la delantera de los muslos superiores y la interior de los muslos inferiores, son negros; los pelos grises ó negros en la base. Una mancha blanca en forma de largo triángulo, cubre los costados, y del mismo color son las partes interiores de los brazos y muslos superiores; las asentaderas y la cola de color rojizo amarillo, los pelos de la última grises cenicientos en su extremo, lo mismo que los antebrazos y la parte exterior de los muslos superiores é inferiores hasta el medio de los pies; estos y la parte peluda de las plantas de color gris claro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria de esta especie ó variedad es la misma del indri de cola corta.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Sonnerat, que nos ha dado á conocer el babacoto, cuenta que se mueve con la misma agilidad que sus congéneres, salta rápidamente de un árbol á otro, se sienta como la ardilla, cuando come, llevando su alimento, que consiste en frutas, con las manos á la boca; su voz se asemeja á la de un niño cuando llora; es de carácter muy suave y se deja domesticar fácilmente; en el mediodía de la isla, los indígenas le adiestran para la caza. Pollen nos cuenta algo más, pero, por desgracia, no son observaciones suyas, sino noticias recogidas.

«Hasta ahora, refiere el citado naturalista, no se encuentra este gran lemúrido, sino en el interior de las partes orientales de Madagascar, al menos me afirmaron los indígenas que no le han encontrado en otra parte. Mientras Vinson atravesaba el gran bosque de Alanamasotrao, le ensordecieron dos días seguidos los gritos de los babacotos, y dice, que los animales se reunían, según parece, en grandes manadas invisibles por desgracia en las espesuras del bosque. Los indígenas veneran á este animal como un sér sobrenatural, creyendo que sus padres se transforman después de la muerte en ellos. Por lo mismo creen también que los árboles, en que vive el babacoto, contienen en sus hojas remedios infalibles, y las recogen para emplearlas en caso de enfermedad. También pretenden los indígenas que es muy peligroso atacar al babacoto con la lanza, porque sabe cogerla al vuelo y volverla con gran destreza y seguridad contra su adversario. Las hembras, apenas nacidos sus hijuelos, los arrojan al macho, sentado en un árbol, y este vuelve á tirárselos para experimentar si su descendiente es digno de ellos; si el pequeño á pesar de estos ejercicios repetidos al menos una docena de veces no cae al suelo, los padres le cuidan bien, mientras que en caso contrario ni tampoco se toman la molestia de recogerle.» Creo innecesario asegurar que estas fábulas no son otra cosa sino consecuencia de la gran ignorancia de los indígenas en cuanto á este animal. «En ciertas partes de Madagascar, sigue diciendo Pollen, se enseña al babacoto á cazar pájaros, asegurando que presta los mismos servicios que un perro, y que coge los pájaros pequeños con gran habilidad para comer su cerebro.»

Que yo sepa, no ha llegado á Europa ningún babacoto ó indri vivo. Eso debe maravillarnos tanto más cuanto que el babacoto en Madagascar es casi un animal doméstico y su manutención no es difícil.

#### EL INDRI LANUDO—INDRIS LANIGER

**CARACTÉRES.**—Esta especie se ha confundido algunas veces con la de los makis, entre los cuales la comprendieron los naturalistas sistemáticos. Deriva su nombre de «lanudo» de uno de los caracteres que principalmente le distinguen, cual es el de tener el pelaje rizado y de aspecto lanoso, sobre

todo en el dorso y los costados. Este indri es pequeño; la longitud de la cabeza y el cuerpo no excede de un pie, y la cola mide nueve pulgadas. El color general es pardo claro con una faja blanca en el dorso del muslo y un tinte castaño en la cola. Algunos individuos tienen el pelaje rojizo oscuro, con mezcla de amarillento, siendo las partes inferiores de color más claro que las superiores. La cara es negra y los ojos grises. El grito de este animal, aunque no muy poderoso, se oye á regular distancia; tiene cierto tono melancólico y háse comparado al de un niño. La palabra indígena *indri* significa, según dicen algunos, «hombre de los bosques».

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El indri lanudo (fig. 90) es propio de las islas de Madagascar.

#### LOS PROPITECOS—PROPITHECUS

**CARACTÉRES.**—Los congéneres afines del indri, que llamamos propitecos de velo, se distinguen de estos por su cola algo larga, pero la estructura del cuerpo es casi la misma; solamente la dentadura muestra modificaciones de poca importancia.

El tronco es robusto; la cabeza, de tamaño regular, es redonda con hocico corto; las articulaciones se asemejan á las del indri, sobre todo en los brazos y piernas, y en la longitud y fuerza de los dedos pulgares, comparados con los otros dedos.

#### EL PROPITECO DE DIADEMA—PROPITHECUS DIADEMA

**CARACTERES.**—Este propiteco (*Haplorhina, Macromerus diadema*) llega á tener una longitud de cerca de 1 metro; y la cola 0<sup>m</sup>,045. El hocico, poco peludo, es negro; rodea los ojos una mancha en forma de anteojos de color blanco; una ancha faja sobre la frente, las mejillas, garganta y nariz son blancas; la parte superior de la cabeza, la nuca y el dorso de las manos, negros; los pelos, grises de plata en su base y negros en la punta; los pelos de la nuca y de la parte superior del espinazo, más claros que los de la cabeza, formando un moteado negro; las otras partes del tronco son blancas, con un tinte amarillo cargado; las asentaderas y base de la cola, blancas con tinte rojo. Las hembras tienen el color blanco pardo, gris en los lomos y las caderas; la cara es negra, con excepción de la nariz que es blanca (fig. 86).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No sabemos nada sobre la manera de vivir de este hermoso animal, ni tampoco en qué provincias de su patria habita.

#### LOS MAKIS—LEMUR

**CARACTÉRES.**—El nombre *Maki* es, según dicen, una imitación del grito del género más numeroso de esta familia, á cuyo género ha quedado el nombre científico de *Lemur*. Se distingue de casi todos sus congéneres por su larga cabeza de zorro, con ojos no muy grandes, y orejas de mediana longitud, casi siempre muy peludas, á veces con moño; las extremidades son bien formadas y casi tan largas las unas como las otras; las manos y los pies tienen sobre su dorso, escasos pelos; la cola es más larga que el tronco y el pelaje muy suave y fino, á veces también lanoso. Los dos dientes incisivos superiores, con corona aplastada, son pequeños, los tres inferiores estrechos y largos, acabando en punta; los dientes caninos agudos, angulares y aplastados en los lados; las coronas de los tres premolares superiores son poco triangulares; los tres molares inferiores tienen cuatro tubérculos poco marcados; el segundo de estos molares es más pequeño que el primero, y

el tercero más que el segundo. En su largo cráneo, abovedado por detrás, es notable por su longitud la parte del hocico. En el esqueleto se cuentan además de las vértebras del cuello, 10 correspondientes á las espaldas, 9 ó 10 lumbares, de 2 á 4 coxigeas y 22 ó 29 caudales; hay 8 pares de costillas verdaderas y otros cuatro de costillas falsas; aquellas son delgadas y angulares. El estómago tiene un gran fondo y el intestino ciego es también de considerable tamaño.

Se han separado muchas especies de este grupo; las averiguaciones, empero, de los últimos tiempos han demostrado que muchas de estas no son más que diferencias sexuales ó variedades de otras especies.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Todas las especies del género habitan los bosques de Madagascar y de las islas vecinas. Las excelentes observaciones de Pollen nos han dado una idea algo detallada sobre los makis en libertad. De día viven en las más ocultas espesuras, y de noche se mueven gritando en busca de su alimento. Un maki (*Lemur mayottensis*), que habita en la Mayota, observado por el citado naturalista, nos puede servir para darnos á conocer la manera de vivir de sus congéneres. Estos animales viven en manadas de seis á doce individuos en las selvas vírgenes de la isla, alimentándose, sobre todo, de los frutos de las palmeras, y pasando, para encontrarlos, de una parte á otra. Se les puede observar, tanto de día como de noche, sobre los árboles, de los cuales bajan de vez en cuando para recoger las frutas caídas; apenas se ha puesto el sol, dejan oír sus lastimosos gritos, lanzados á coro. Sus movimientos son como los de sus congéneres, ligerísimos, ágiles y hábiles; una vez despiertos vuelan casi por las copas de los árboles, saltando de una manera maravillosa.

**CAZA.**—Perseguidos por los perros se refugian á las copas más altas de los árboles, fijan sus ojos en el enemigo, balancéanse con la cola, gruñendo y regañando; tan luego como ven al cazador huyen hácia el bosque, y entonces es muy difícil seguirlos y matarlos. Heridos, se defienden furiosamente contra los perros, saltan, como Pollen mismo ha visto, sobre el lomo de estos, agarrándose con los dientes á las orejas y al cuello. En Mayota emplean para cazarlos perros-lobos, los cuales indican, ladrando, cuándo han encontrado un maki; al mismo tiempo asaltan el árbol en que este se halla. De esta manera se da al cazador la ocasión de acercarse sin ser visto, porque el maki fija toda su atención en los perros. La caza es muy divertida, pero penosa á causa de las espesuras y escabrosidades de los bosques. La carne tiene el gusto de la del conejo y es muy sabrosa, por lo cual se persigue con afición á este animal, poco nocivo, á pesar de considerarse á sus congéneres como inviolables en otras islas.

**DOMESTICIDAD.**—Las facultades intelectuales de los makis no son superiores á las de sus congéneres; sin embargo, es su carácter agradable. Por lo común son dóciles y pacíficos; algunos, empero, son también salvajes, tercos y muerden. Les gusta mucho dejarse acariciar, pero no muestran cariño particular á su guardian. Varias especies llegan frecuentemente á Europa y viven mucho tiempo en cautividad; lo prueba, por ejemplo, un vari que vivió 19 años en París. Casi siempre se domestican muy pronto y se vuelven mansos y afables. No es difícil mantenerlos, pues se acostumbra á toda clase de alimentos; los cogen con las manos, se los llevan á la boca y á veces los reconocen también con esta. Para expresar su alegría gruñen, y ordinariamente entonan su canción cuando quieren dormir.

Buffon poseía un maki macho, muy divertido á causa de sus rápidos y graciosos movimientos; pero que también era pesado muchas veces por su insolencia y poca limpieza. Corría á las casas vecinas, robando allí frutas, azúcar, etc.; abría

como un refinado ladrón, si se le permitían las circunstancias, las cajas y puertas, para lograr su fin. Comúnmente estaba atado, y cuando se escapaba, era muy difícil cogerle otra vez; pues mordía, aun á los que más conocía. Le gustaba mucho lamer la mano de su guardian, pero la mordía, después de haberla lamido con su lengua áspera como la de un gato hasta enrojecerla. Gruñía continuamente; dejándole solo, se fastidiaba y cantaba como las ranas para expresar su disgusto. Tenía miedo del frío y del agua, por lo que, durante el invierno, se quedaba siempre cerca del fuego, poniéndose á veces en dos pies para calentarse mejor.

El maki, que vivió tanto tiempo en París, gustaba también mucho del fuego, y se sentaba siempre cerca de la chimenea, acercándose á veces tanto, que se quemaba los bigotes. En contraste con el anteriormente citado, era muy limpio; todo su pelaje lucía y se guardaba mucho de ensuciarse. Era vivo, ágil y curioso. Lo examinaba todo, tirándolo por el suelo, ó destruyéndolo y dispersándolo. Era afable con cuantos le acariciaban y hasta con los extraños. Por la noche saltaba ó bailaba á veces media hora, después se tendía encima de una tabla que estaba sobre la puerta, y antes de adormecerse imitaba el «run run» de los gatos. En su juventud comía todo lo que es susceptible de comerse, bebía también vino; cuando adulto, escogía más su alimento y era más quieto é inteligente.

Han llegado á reproducirse en Europa: dos makis de frente blanca, macho y hembra, que vivían en París en perfecta inteligencia, acabaron por aparearse. Después de una gestación de cuatro meses, la hembra dió á luz un pequeño del tamaño de un ratón, con los ojos abiertos, el cual se asió inmediatamente al cuerpo de su madre, que levantaba las piernas á fin de ocultarle casi por completo á las miradas de los curiosos. Cada vez que se acercaban á ella, volvíase de espaldas para que no viesen á su hijuelo, y desde el momento en que le tuvo, mostrábase ordinariamente muy dócil, amezando con los dientes á cuantos trataban de aproximarse. Seis semanas después de su nacimiento el pequeño se parecía del todo á su madre por el pelaje, y hácia la misma época comenzó á probar de todo lo que se le daba, pero su madre no le destetó hasta los seis meses.

Un vari del jardín de las plantas vivió en una jaula mucho tiempo y en la mejor armonía con uno de sus congéneres, hasta que se los llevó á otro puesto. Aquí cambió la cosa; el vari, más fuerte, mató á su compañera á la primera noche.

#### EL MAKI VARI—LEMUR VARIUS

**CARACTÉRES.**—Su longitud es de 0<sup>m</sup>,90 (0<sup>m</sup>,42 para el cuerpo y 0<sup>m</sup>, 48 para la cola). El pelaje, largo en la cabeza y costados, es jaspeado de negro y blanco, con manchas grandes, pero irregularmente dispuestas de tal modo, que en ciertos individuos domina el primer color y en otros el segundo. Algunos son negros y otros todo blancos, y los hay que tienen la mitad ó la totalidad de la espalda de este color y el vientre negro ó vice-versa. La cara, la cola y los miembros anteriores son comúnmente negros, y las orejas blancas. No se puede decir más sobre la repartición de los colores.

Pollen cree que también el maki zorro (*Lemur ruber*), que vive en los mismos sitios y vaga en manadas como el vari, no es más que una variedad de este último.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Hasta ahora, dice Pollen, se ha observado el vari solamente en los bosques del interior de la isla de Madagascar, es decir, en los territorios que se extienden entre Tintingá, Tamatava y Antananarivo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—También se encuentra en grandes manadas y se alimenta de frutas. Es

notable por su carácter tímido y salvaje. Su voz es fortísima y se oye á mucha distancia; el gruñido de estos animales, gruñido que siempre ejecutan á coro, recuerda el rugido del leon, y es tan horroroso, que el que le oye por primera vez, tiembla involuntariamente. Por lo demás, no se diferencia tampoco la manera de vivir de este animal, de la de sus congéneres.

#### EL MAKI MACACO—LEMUR MACACO

**CARACTÉRES.**—El *acumba* de los antanuares y sacalavos, *maki moro* (*Lemur niger*, *L. leucomystax*) nos demuestra la gran diferencia que puede existir entre los sexos de una

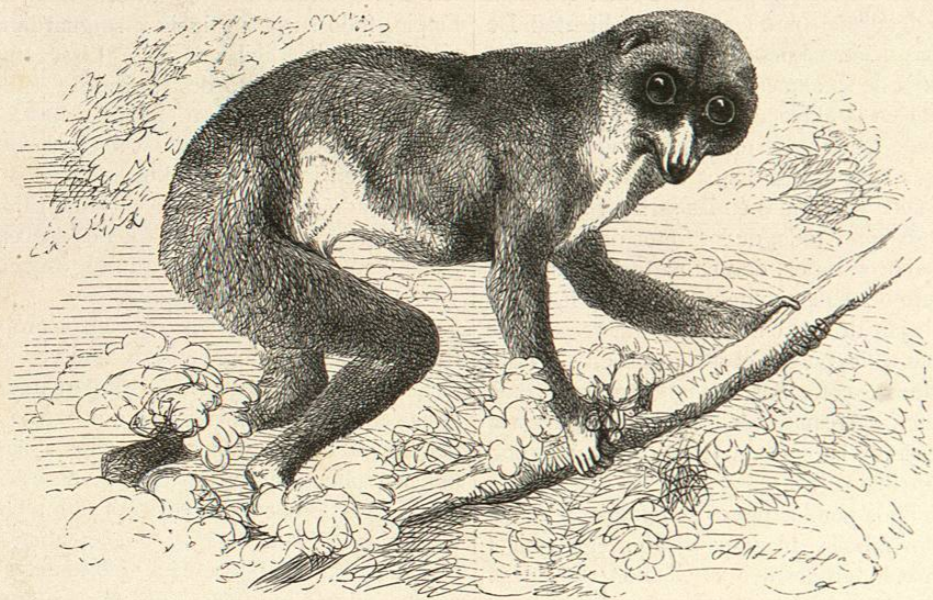


Fig. 91.—EL LORI CENCEÑO

tiene, á veces, tambien un lustre gris ó negruzco mas ó menos vivo; una gran mancha negra en el occipucio varía en los diferentes individuos hasta amarillo de orin. El iris es en ambos sexos pardo anaranjado. La talla del animal es casi igual á la de sus congéneres (fig. 88).

Mucho antes que Pollen hubiese dado noticias sobre la vida en estado salvaje del *acumba*, conocíamos al animal en cautividad, y á ambos sexos; yo, por mi parte, ya sabia que el *maki moro* y el de barbas blancas pertenecian á una misma especie. Las observaciones de Pollen no dejaron ya lugar á ninguna duda, habiendo hecho él las mismas experiencias que yo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El *acumba* habita los bosques entre el golfo de Juarez y el de Bombedoc y tambien el bosque de Lucube en la isla Nossi-Bé.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Vive exclusivamente en las copas de los árboles mas altos de las mas ocultas espesuras. Unidos en manadas, vagan de noche por sus territorios, y en las horas del crepúsculo, todos prorumpen á coro en gritos verdaderamente horrorosos. A veces, sobre todo cuando ven un objeto sospechoso, interrumpen sus gritos con un gruñido. Es increíble la agilidad que estos makis muestran en sus saltos de un árbol á otro; apenas se les puede seguir con los ojos, siendo mucho mas fácil matar un pájaro al vuelo, que á ellos cuando saltan. Además tienen la costumbre de dejarse caer de lo alto en la maleza, cuando se les persigue; el cazador cree entonces que el animal ha muerto, pero se desengaña muy pronto cuando le ve trepar á otros árboles situados á considerable distancia. Por esta ra-

misma especie de makis. El macho, al cual se dió el nombre de *maki moro* (*Lemur niger*), tiene el color mas ó menos negro, y solamente en pocos individuos se nota, sobre todo en los costados y extremidades, un lustre pardo rojo; á veces los pelos de la cola están mezclados con otros blanquicos y negros; la hembra, empero, de la cual Bartlett ha formado una especie independiente con el nombre de *maki de barbas blancas* (*L. leucomystax*) varia mas ó menos de color, si bien predomina en las partes superiores el de orin ya mas claro, ya mas oscuro, el cual tira en el medio de las espaldas á purpúreo pardo; las mejillas, cola y piés son blanquicos y solamente á veces de color de orin. La parte superior de la cabeza blanca y en la mayor parte de estos individuos

zon es la caza de estos makis muy difícil. Domesticados en su juventud, se muestran dóciles y familiares; se sientan sobre los hombros de su amo y se acostumbran á toda clase de alimentos; y si bien por su naturaleza comen frutas, y en cautividad se alimentan principalmente de plátanos, no desprecian tampoco el cerebro de los pajaritos.

En ciertas regiones de Madagascar está prohibido matar á los makis ó conservarles vivos ó muertos. Cada vez que Pollen visitaba la isla de Nossi-Falié, los indígenas se aseguraban de que no llevaba makis consigo, porque estos, en su opinion, profanan la isla. Al volver en cierta ocasion de la caza nuestro naturalista se vió obligado á llevar su presa á un pueblo de la misma isla de Madagascar, antes que le permitiesen poner los piés en Nossi-Falié; esta exigencia tenia por motivo el preservar á los habitantes de la isla santa, de una desgracia. En el jardin zoológico de la sociedad de aclimatacion en Reunion, vió Pollen un macho y dos hembras de *maki moros*, con varios machos pequeños, los cuales tenian ya completamente el pelaje de los adultos. Los habitantes de Madagascar conocen muy bien las señales distintivas entre los dos sexos.

Puedo completar estas noticias con experiencias mias. Entre una porcion de animales que recibí habia dos makis moros vivos, un macho y una hembra que, segun me pareció, vivian en buena armonia, por lo cual no les separé. Eran estos los primeros makis que podia cuidar y observar por mí mismo. La primera cosa que noté fué que estos animales no comen tanta carne é insectos como generalmente se cree. Ofrecí á los cautivos carne cruda y cocida, ratones, gorriones

y huevos. Comian de todo sin mostrar voracidad alguna; de los huevos hacian poco caso; y aunque se precipitaban con cierta rapidez sobre los gorriones, tampoco se mostraban voraces. Cazaban moscas con mucha aficion, cogiéndolas con asombrosa habilidad. Sus alimentos de preferencia eran frutas de toda clase; y además arroz, batatas cocidas y panecillos.

A fines de marzo la hembra dió á luz un pequeño. No se habia notado su preñez y tampoco se habia hecho caso de que, pocos dias antes de parir, se tocaba á menudo las mamas. El pequeño nació con los ojos abiertos y mostró desde el primer dia cierta independencia. La madre le limpiaba con la lengua y se lo ponía al pecho haciéndole muchas caricias;

al principio le enseñaba tambien á mamar; pocos dias despues el pequeño ya no necesitaba ayuda. La madre mostraba siempre el mayor cuidado para con su hijo, le cubria con la cola y agazapándose le ocultaba á la vista del observador. Tenia continuamente deseo de ver á su macho, que por precaucion habia sido separado de ella y puesto en una jaula vecina; se entretenia con él por una hendidura, gruñia de contento cuando lo veia y observaba todos sus movimientos.

Durante el primer mes el pequeño se desarrolló mucho. Al principio no se agarraba como los monitos al pecho y al vientre, sino á los costados de su madre; mas tarde subia y bajaba por las piernas, trepaba á lo largo de los costados ó á las espaldas, ocultándose á veces entre los pelos y mirando desde

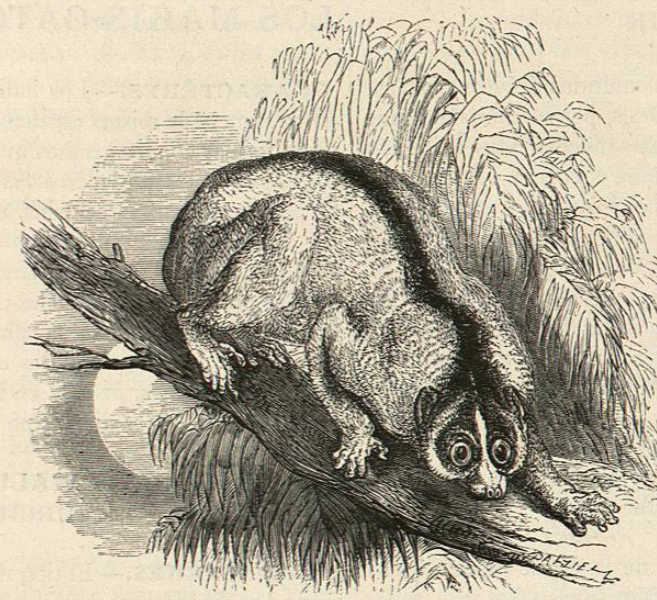


Fig. 92.—EL LORI TARDÍGRADO

allí muy contento, con sus ojitos astutos, á todo lo que le interesaba. Pasado un mes habia adelantado tanto en su desarrollo, que ya podia permitirse un paseo trepando por el ramaje de la jaula. Ya cuando nació me llamó la atencion que el pequeño se asemejase del todo á su padre, sin tener esa mezcla de colorido propia de los híbridos. Esto fué motivo de que reconociese mis makis; y entonces vi que todos los makis moros eran machos, y todos los de barbas blancas hembras. Las contestaciones que obtuve á las preguntas que hice en varios jardines zoológicos, sobre todo en Lóndres, Colonia, Rotterdam y á un conocido de Zanzibar, confirmaron el resultado de mi examen; así tuve la seguridad de que ambos makis eran de una misma especie.

Para completar mi relato debo hacer mencion de otras dos especies, que alguna que otra vez llegan vivas á nuestras jaulas.

#### EL MAKI MONGOZ—LEMUR MONGOZ

**CARACTERES.**—Este maki (fig. 89) es uno de los tipos mas comunes de nuestros jardines zoológicos. En estatura se parece á sus congéneres; su longitud es de unos 0<sup>m</sup>,95, incluyendo la cola que mide la mitad. El colorido del pelaje es por arriba ceniciento oscuro, estando los pelos anillados de color mezclado de blanco y negro, en la cabeza gris oscuro, sobre el espinazo y la parte exterior de los muslos pardo claro. Una faja que corre desde la garganta hasta las orejas y las partes interiores de las extremidades son blancas, el vientre rojizo amarillo claro, la cara negra, los ojos pardos. Tam-

bien en esta especie se han observado variaciones en el colorido, pero no tan amplias como en las antes citadas.

**USOS Y COSTUMBRES.**—No tengo ninguna noticia detallada sobre la vida en libertad del mongoz; en cautividad se comportan casi del mismo modo que las especies congéneres.

#### EL MAKI CATTÁ—LEMUR CATTÁ

**CARACTÉRES.**—Este lemúrido es notable por sus graciosas formas, por la belleza de su colorido, por su cola anillada y larga y por sus grandes ojos. Es un poco mas pequeño que sus congéneres; su longitud total es de 0<sup>m</sup>,85, á lo mas 0<sup>m</sup>,90; 0<sup>m</sup>,35 á 0<sup>m</sup>,40 mide la cola. El pelaje espeso, fino, suave y lanoso, es gris, tirando ya al ceniciento, ya al rojo de orin; cara, orejas y parte inferior son blanquizas; las ojeras, muy grandes, y el hocico, son negros. Los dos sexos segun parece no se diferencian notablemente.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El catta no puede confundirse con ningun otro maki; habita, segun Pollen, las selvas del sudoeste de Madagascar y no ha sido observado en ninguna otra parte de la isla.

**USOS Y COSTUMBRES.**—Vive en grandes manadas y se asemeja á los makis por su gracia y su increíble agilidad. Segun Pollen, salta con mucha gallardía de árbol en árbol, dejando oír á ciertos intervalos un grito que no tiene nada de la fuerza del grito de otros makis y recuerda mas el maullar del gato comun. Cautivos, se acostumbran muy pronto á su amo. Pollen vió un catta pequeño, propiedad del comandante